

Sūrat *al-Fātiḥah*

سُورَةُ الْفَاتِحَةِ

«La que abre»: la plegaria comunitaria por excelencia

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ ١
الْحَمْدُ لِلَّهِ رَبِّ الْعَالَمِينَ ٢ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ ٣
مَلِكِ يَوْمِ الدِّينِ ٤ إِيَّاكَ نَعْبُدُ وَإِيَّاكَ نَسْتَعِينُ ٥
اهْدِنَا الصِّرَاطَ الْمُسْتَقِيمَ ٦
صِرَاطَ الَّذِينَ أَنْعَمْتَ عَلَيْهِمْ
غَيْرِ الْمَغْضُوبِ عَلَيْهِمْ وَلَا الضَّالِّينَ ٧

Bi-smi llābi l-raḥmāni l-raḥīm · al-ḥamdu li-llābi rabbi l-‘ālamīn · al-raḥmāni l-raḥīm ·

maliki [maliki] yawmi l-dīn · iyyāka na‘budu wa-iyyāka nasta‘īn · ibdinā l-ṣirāṭa l-mustaqīm ·

ṣirāṭa lladbīna an‘amta ‘alayhim ghayri l-maghḍūbi ‘alayhim wa-lā l-ḍāllīn

¹ En el nombre de Dios, el verdaderamente Misericordioso. ² La alabanza pertenece a Dios, Señor de los habitantes del mundo, ³ el verdaderamente Misericordioso, ⁴ Rey [o Dueño] del día del juicio. ⁵ Solo a Ti servimos y solo a Ti pedimos ayuda. ⁶ Guíanos por la calzada recta, ⁷ la calzada de aquellos a quienes has colmado de gracia, no la de aquellos sobre quienes recae la ira, ni la de los extraviados.

SU LUGAR EN LA ṢALĀḤ



ras la invocación de apertura, el orante, todavía de pie, recita la Fātiḥah en cada ciclo (*rak'ah*) de la oración. Es una de las pocas suras compuestas por entero en la voz humana de la primera persona (con las suras 109, 113 y 114), y la única que habla de principio a fin en **plural**: «servimos», «pedimos», «guíanos». Siguiendo a Goitein y a Neuwirth, Sinai la considera la **plegaria comunitaria coránica por excelencia**, pronunciada probablemente por toda la asamblea reunida.

ANTES DE RECITAR

Los umbrales de la recitación

ISTI'ADHĀH · BUSCAR REFUGIO

أَعُوذُ بِاللَّهِ مِنَ الشَّيْطَانِ الرَّجِيمِ

«Busco refugio en Dios contra el diablo, mercedor de ser apedreado»

Responde a Q 16:98: «Cuando recites el Corán, busca la protección de Dios contra el diablo...». Sinai ve aquí el posible origen de una **fórmula apotropaica** previa a la recitación, emparentada con las suras 113 y 114. El epíteto *raḥīm* oscila entre «apedreado», de *raḥama*, «lapidar», y «maldito», del etíopico *ragum*.

BASMALĀH · EN EL NOMBRE

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

«En el nombre de Dios, el verdaderamente Misericordioso»

Su *bi-* sin verbo continúa la *b-* invocatoria de la epigrafi sudarábica, como «En el nombre del Misericordioso» (*b-s'm rhmnn*) en una inscripción cristiana de Ḥimyar del decenio de 530. Su primera aparición coránica sería Q 27:30, en la carta de Salomón a la reina de Saba'. Allí *al-raḥīm* sirve sobre todo a la **rima** (*ḡīū + m/n*) y añade énfasis: «el verdaderamente Misericordioso».

ARQUITECTURA DE LA SURA · TRES TIEMPOS

De hablar de Dios a hablar a Dios, y de la alabanza a la súplica



ANÁLISIS LINGÜÍSTICO Y TEOLÓGICO

Aleya por aleya



Al-ḥamdu li-llābi

«La alabanza pertenece a Dios» · «alabado sea Dios»

◆ La gran aclamación litúrgica del Corán: aparece 23 veces, siempre en suras mequies. Arabiza el griego *doxa tō theō* o el siríaco *tesbhūṭā l-allāhā*, y estaba ya arraigada en el árabe preislámico, también entre poetas cristianos como 'Adi ibn Zayd.



Rabbi l-‘ālamīn

«Señor de los habitantes del mundo» — no «de los mundos»

◆ **Personas, no esferas**: el plural en *-īn* se reserva normalmente a seres humanos, y el Corán nunca usa el singular *‘ālam* para «cosmos»; para eso dice «los cielos y la tierra». Sinai concluye que el título afirma el señorío de Dios **sobre las gentes**, no sobre el universo físico.

◆ **Señor ↔ siervo**: llamar a Dios *rabb* es reconocerlo como el único digno del servicio humano (*‘abada*). *Rabb* es el correlato de *‘abd*, «siervo».

◆ **Precusores**: el arameo *mare ‘alma*, «Señor del mundo» (Qumrán, Targum, Jacobo de Sarug), y el nabateo *mry ‘lm* en un epitafio de Hegra del año 267 d. C. Que se diga *al-‘ālamīn* y no *al-‘ālam* se explica en parte por la rima: casi todas sus apariciones cierran versículo.



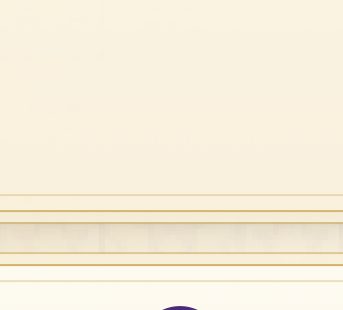
Al-raḥmāni l-raḥīm

«el verdaderamente Misericordioso»

◆ **Nombre y adjetivo**: *al-raḥmān* es un **nombre propio** de Dios. Nunca aparece sin artículo y ante funciona como adjetivo. *Raḥīm* es adjetivo («misericordioso»); la diferencia es ante todo gramatical, no un hitiz de grados de misericordia.

◆ **Mil quinientos años de historia**: «dios misericordioso» (*lh rhmn*) ya califica al dios Hadad en la inscripción aramea de Tell Fekherye (s. IX a. C.). Aparece luego en Palmira, en el *Raḥmana* rabínico y en el *Raḥmānān* del monoteísmo de Ḥimyar.

◆ **La misericordia en el Corán**: es «algo que va más allá de lo que se debe». Dios da más de lo que adeuda, y el envío de mensajeros y revelaciones es en sí mismo un acto de misericordia (*raḥmatan*).



Māliki / Maliki yawmi l-dīn

«Dueño» o «Rey» del día del juicio

◆ **Dos lecturas canónicas**: casi todas las ediciones impresas leen *mālik*, «dueño» ('Aṣīm, al-Kisā'ī). Los demás lectores canónicos leían *malik*, «rey». Sinai, con Ibn Mujāhid y al-Zamakhsharī, considera preferible *malik*: la soberanía de Dios «en aquel día» es tema recurrente («¿De quién es hoy la soberanía? De Dios, el Único», Q 40:16). La realeza divina, permanente, culmina en el juicio.

◆ **Yawm al-dīn**: *dīn* es un homónimo. «Juicio» viene del arameo/siríaco *dīnā*, y «religión» del persa medio *dēn*. *Yawm al-dīn* calca el siríaco *yawmā d-dīnā*, el «día del juicio» del Nuevo Testamento siríaco (Mt 10:15). Es una expresión típicamente mequí temprana.

Q 40:16

li-mani l-mulku l-yawm · li-llābi l-wāḥidi l-qabḥār — «¿De quién es hoy la soberanía? De Dios, el Único, el Subyugador»

لَمَنِ الْمُلْكُ الْيَوْمَ



Iyyāka na‘budu wa-iyyāka nasta‘īn

«Solo a Ti servimos y solo a Ti pedimos ayuda»

◆ **El gozne de la sura**: la voz pasa de la tercera persona a la segunda («Tú»). Es el mismo giro que el Tashahhud repetirá con *as-salāmu ‘alayka*.

◆ **Exclusividad**: el pronombre *iyyāka* antepuesto al verbo (*taqdim*) excluye a cualquier otro destinatario, igual que *wa-laka l-ḥamd* en el *i’tidāl*.

◆ **Servir**: *‘abada* es el acto propio del *‘abd* ante su *rabb*. Sinai prefiere «siervo» a «esclavo», en línea con el hebreo *‘ebed YHWH* y el griego *doulos theou*.



Ibdinā l-ṣirāṭa l-mustaḡīm

«Guíanos por la calzada recta»

◆ **Una calzada romana**: *ṣirāṭ* viene en última instancia del latín (*viā*) *strata*, a través del griego y del arameo. No es un sendero cualquiera (*sabil*), sino una **granda vía pavimentada, visible para todos**. Por eso 33 de sus 45 apariciones van con *mustaḡīm*, «recta», cosa que nunca le ocurre a *sabil*.

◆ **Un solo camino**: «Esta es mi calzada, recta: seguidla y no sigáis los [otros] senderos» (Q 6:153). Solo el camino de Dios merece el nombre de *ṣirāṭ*. Por eso el Corán nunca dice que alguien «se extravía de la calzada»: uno se extravía de un *sabil*, no de una vía imposible de perder de vista.

‘al-ṣirāṭ al-mustaḡīm · la calzada recta, visible, única

sabil · senderos que se bifurcan y en los que uno puede extraviarse (dalla ‘an sabil)



Ṣirāṭa lladbīna an‘amta ‘alayhim...

Tres destinos: la gracia, la ira, el extravío

alladbīna an‘amta ‘alayhim أَنْعَمْتَ عَلَيْهِمْ — «a quienes has colmado de gracia» *Ni‘mah* es la donación generosa y voluntaria de lo que hace florecer a quien la recibe. La misma fórmula designa a los profetas (María, Jesús, Abraham, Moisés: «esos son a quienes Dios colmó de gracia», Q 19:58) y a los bienaventurados del paraíso (Q 4:69). La respuesta debida es la gratitud; su contrario es *kufri*, la ingratitud que repudia.

al-maghḍābi ‘alayhim الْمَغْضُوبِ عَلَيْهِمْ — «sobre quienes recae la ira» La sura une la misericordia (v. 3) y la ira (v. 7). Si es mequí temprana, Q 1:7 sería la **primera mención explícita de la ira divina** en el Corán: la raíz *gb-d-b* no vuelve a aparecer en ninguna otra sura de ese período.

wa-lā l-ḍāllīn الضَّالِّينَ — «ni los extraviados»

Dalla, «extraviarse», es el antónimo de «dejarse guiar» (*ibtadā*). Es léxico de raigambre bíblica: corresponde al hebreo *lāgāḏ* y *qāḏā* y al siríaco *ḡāḏ*, el verbo de las «ovejas descarriadas» de Mt 18:12. Según Rāisānen, a quien sigue Sinai, quienes son extraviados por Dios «han merecido este destino».

AL-SAB' AL-MATHANI · LOS SIETE «ENUNCIADOS PARA SER REPETIDOS»

وَلَقَدْ آتَيْنَاكَ سَبْعًا مِّنَ الْمَثَانِي وَالْقُرْآنَ الْعَظِيمَ

«Te hemos dado siete *mathanī* y la magna recitación» (Q 15:87)

Con Nöldeke y Neuwirth, Sinai identifica estos «siete» con la Fātiḥah y traduce *mathanī* como «enunciados-para-ser-repetidos». Que la sura no tenga exactamente siete aleyas en todos los cómputos no es objeción, porque el siete no ha de tomarse aritméticamente.

Una consecuencia notable: en tiempos de la sura 15, la Fātiḥah, plegaria de la comunidad, se distinguía de la «recitación» revelada en sentido estricto. La frontera se difuminó cuando el legado se fijó como corpus cerrado.

Al terminar la sura, el orante añade *āmīn* (آمين), «así sea», que no forma parte del texto coránico.

A la luz de las investigaciones de Nicolai Sinai sobre el léxico y la liturgia coránicas.

Nicolai Sinai, *Key Terms of the Qur'an: A Critical Dictionary* (Princeton University Press, 2023), s.vv. *bi-smi llābi l-raḥmāni l-raḥīm*, *ḥamd*, *rabb*, *al-‘ālamīn*, *al-raḥmān*, *malik*, *dīn*, *‘abada*, *ṣirāṭ*, *an‘ama*, *ghaḍiba*, *dalla*, *mathanī*, *raḥīm*, *salāṭ*. Texto coránico según la lectura de Ḥafṣ ‘an ‘Aṣīm; numeración kufi.